



Proyecto
Cátedra Libre en la Universidad Nacional de La Plata:

Sociedad, Política y Fraternidad

1. Introducción

El Movimiento Políticos por la Unidad (MPPU¹) es una corriente de ideas y acción de vida que tiene su origen en la ciudad de Nápoles, el 2 de mayo de 1996. Se extendió rápidamente por Italia y el continente Europeo, adquiriendo una voz propia en el proceso de integración de este continente. Hoy está también presente en diversos países de América Latina, Africa y Asia.

En América Latina se constituye en el año 2001 en los países de Brasil y Argentina como respuesta a la necesidad de encontrar espacios de diálogo y participación en los profundos procesos de crisis y consolidación de las democracias. En el año 2003 se conforma en Uruguay y Paraguay.

El Movimiento Políticos por la Unidad no es ni será un partido político. Su misión es animar procesos políticos inspirados en la fraternidad universal como contenido, método y fin de la acción política.

El Movimiento Políticos por la Unidad congrega a políticos, de diversos partidos y tendencias, a académicos y a muchas personas comprometidas con la vocación por las cuestiones públicas de la sociedad. Asumen el compromiso común de construir la unidad de la familia humana alentando un estilo político que a partir del reconocimiento y valoración de la heterogeneidad social promueva un orden nacional e internacional más justo, unido y fraterno.

Se inspira en el pensamiento y la doctrina espiritual de Chiara Lubich², fundadora del Movimiento de los Focolares, que se caracteriza por promover la unidad y la comunión entre las personas más allá de sus credos e ideologías.

¹ Información en www.mppu.org.ar

² -Fundadora y Presidenta del Movimiento de los Focolares, cuyo carisma es el de la Unidad. Ha escrito numerosas obras y recibido distinciones y Premios de la UNESCO, del Consejo de Europa, de jefes de Estado y Asociaciones civiles de todo el mundo entre otros, así como 15 Doctorados Honoris Causa en diversas disciplinas de Universidades públicas y privadas.



Trabajar por la unidad de los pueblos, en la valoración de las múltiples identidades, es alcanzar el fin mismo de la política, el mayor bien común que se pueda esperar.

Integran el MPPU, tanto a nivel internacional, nacional o local, de los países donde se desarrollan actividades, grupos de políticos, funcionarios, agentes de la administración pública, académicos, investigadores, estudiantes de las áreas de las ciencias sociales y políticas y ciudadanos que reconocen en la fraternidad universal el fin, el contenido y el método específico del compromiso político.

Las actividades más difundidas hasta hoy, resultan ser ciclos de conferencias, jornadas de profundización e intercambio, difusión de documentos y materiales de estudio y en el caso de Argentina en particular, se destaca la experiencia de la “Escuela de Formación Social y Política para Jóvenes” que forma parte de las iniciativas del MPPU tendientes a promover esta cultura política en las nuevas generaciones.

Un antecedente de relieve del MPPU en Argentina fue el ***Encuentro Latinoamericano de Intendentes: "Ciudades por la Unidad"***, organizado conjuntamente por el Movimiento Políticos por la Unidad de Argentina, Brasil y Uruguay, que tuvo lugar, en los días 2 y 3 de Junio de 2005, en la ciudad de Rosario – Argentina, bajo el lema *“Por una cultura política de fraternidad para el fortalecimiento de la democracia en América Latina.” del que participaron 1063 personas, entre ellos, intendentes, concejales, administradores locales y legisladores; miembros de organizaciones sociales y partidos políticos, estudiantes y ciudadanos de 14 países.*³ Cabe destacar que la UNLP expresó su adhesión a este evento, por resolución 358 de 10 de mayo 2005.

Las actividades e iniciativas de proyectos del MPPU para América Latina se procuran impulsar con el auspicio, la asistencia académica, profesional y financiera de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

La iniciativa de la Cátedra Libre en la U.N.L.P. se inscribe en este objetivo de fortalecer, desde un espacio académico muy reconocido como esta Universidad la actualización, profundización y reflexión académica y científica del *paradigma de la fraternidad* en el contexto de la acción política de la sociedad actual.

³ Mas información en www.ciudadesporlaunidad.mppu.org.ar



2. Fundamentación y propuesta del MPPU

La fraternidad universal y la unidad de todos los hombres, objetivos del “Movimiento políticos por la unidad”, son hoy mas que nunca una aspiración profunda de la humanidad y una verdadera necesidad. El profundo anhelo de paz social que la humanidad hoy expresa, dice que la fraternidad no es solo un valor, no es solo un método, sino un programa para el desarrollo político.

La fraternidad es una categoría fundamental del proyecto político de la modernidad, sintetizado en el lema revolucionario francés: “*Libertad, igualdad, fraternidad*”; si de los dos primeros se ha logrado alguna realización parcial, la fraternidad ha sido aún más anunciada que vivida.

La fraternidad es la categoría política que expresa por excelencia el derecho de todos los seres humanos a estar incluidos en un proyecto común, valorando la dignidad, la diversidad y la libertad de cada uno. En este sentido el MPPU adopta el principio de fraternidad como fin, contenido y método de la práctica política, lo cual implica la emergencia y constitución de un nuevo paradigma, que amalgama una visión, una nueva cultura política probada en practicas experimentadas por quienes adhieren a esta categoría, y una corriente de ideas y valores que es posible encontrarla en la matriz misma de las culturas latinoamericanas.

La fraternidad como fin, significa que el proyecto político de la fraternidad sienta como objetivo prioritario la inclusión y el desarrollo de los hombres y de los pueblos excluidos. Aspirar a un mundo más fraterno significa trabajar y actuar por un orden político y económico internacional más justo que sea expresión de una comunión de bienes ordenada según las exigencias de la reciprocidad y el desarrollo legítimo de todos los hombres; tendientes sobre todo a superar las graves brechas de la inequidad social.

Como contenido de la acción política, la fraternidad, encuentra plena expresión en el amor reciproco, del cual la vida democrática tiene verdadera necesidad: amor a la propia comunidad, amor entre políticos y ciudadanos, amor entre políticos. El compromiso político es una autentica vocación a dar respuesta a una necesidad del hombre, al sufrimiento de un pueblo o al logro de los proyectos más profundos de una comunidad. La política es, en su raíz, amor; por eso las diversas opciones políticas que



responden a verdaderas exigencias sociales, son parte integrante de aquel bien común que solo juntos es posible construir.

Como metodología política la fraternidad implica la capacidad de “hacerse uno” con el otro valorando su diversidad. Hacerse uno en el dolor de los más desfavorecidos. Dialogar con todos, aún con el adversario. Saber escuchar, comprender su perspectiva. Esta actitud ayuda a superar particularismos, revela aspectos de las personas, de la vida, de la realidad, que amplían el horizonte político. El político que aprende el arte de “hacerse uno” con todos, se vuelve más capaz de comprender, de resolver pacíficamente las divisiones y de proponer iniciativas políticas con mayor base de sustento.

La fraternidad lleva a superar los confines de la propia patria para amar la patria del otro como a la propia. La más alta dignidad para la humanidad es la de sentirse un solo pueblo enriquecido por la diversidad de cada uno. Para lograrlo la fraternidad implica abrazar las divisiones, las fracturas, las heridas de la propia gente. Este es el precio de vivir en fraternidad, la condición para devolver a la política y a la sociedad el camino y la dignidad para reconocerse una única familia.

2.1. Situarse en el mundo, en América Latina y en lo local.

En la década del 90 el mundo ha sido escenario de transformaciones profundas tanto en las relaciones entre los estados nacionales y sus sociedades como en los patrones de organización económica y política. La globalización, las integraciones regionales y el resurgimiento de nuevos localismos, han puesto en cuestión la vigencia de los conceptos de nación y su asociación con la idea moderna de Estado. Por otra parte la hegemonía del pensamiento neoliberal que surgió como respuesta a la crisis de los “estados de bienestar” y su expansión por vía de la globalización, han traído aparejados la necesidad de redefinir ciertos roles tradicionales de los Estados: desregulación y apertura de mercados, privatizaciones de empresas y servicios públicos, ajuste de gastos fiscales, descentralización administrativa, integraciones regionales.

Estos procesos han estado asociados a una creciente democratización en diversas regiones, aunque evidenciando una vez más las graves tensiones que padece la asociación democracia-capitalismo. Si bien se ha producido la incorporación de poblaciones enteras al ejercicio pleno de los derechos políticos, las desigualdades cada



vez mas profundos entre pobres y ricos (se trate de países o de clases sociales), la creciente desocupación y el deterioro de las condiciones de trabajo, el debilitamiento de las instituciones estatales responsables de la justicia, la salud y la educación, han generado nuevas formas de exclusión y marginación que alejan a sectores importantes de las poblaciones de la posibilidad de ejercer efectivamente sus derechos sociales y económicos poniendo en riesgo la estabilidad de las democracias y fomentando, en algunos países, la violencia y el terrorismo.

Toda esta problemática vuelve a poner en el centro del debate político y académico la necesidad de “profundizar” las democracias. Esto es dar mayor equidad y transparencia a los sistemas, y mejorar la calidad de las instituciones del Estado como garantes de la vida democrática y de la justicia social.

En este contexto América Latina es el continente que manifiesta mayor inequidad. La brecha que separa los sectores de poblaciones con mayores y menores ingresos es la mayor en el orden global. Las políticas implementadas en la última década lejos de mejorar esta situación la han deteriorado, aun en los países que registran crecimiento económico sostenido.

Las crisis sociales y políticas desencadenadas desde el 2000 y que aún se suceden en diferentes países de la región, poniendo en riesgo la continuidad de las democracias, señalan la necesidad de nuevas prácticas políticas capaces de responder a las nuevas sensibilidades y exigencias de la ciudadanía, que, aún con reclamos heterogéneos e imprecisos, tienen el común denominador de estar orientados a no tolerar mas las injusticias ni los privilegios.

Corrupción, cinismo, doble discurso, acumulación de poder a cualquier costo, con conductas y actitudes, asociadas en el imaginario ciudadano a “lo político”, lo que socava las bases de la representación y de la participación democráticas.

Esto se vive con particular relevancia en el nivel local, pero allí es donde el distanciamiento entre ciudadanía y dirigentes disminuye y, por lo tanto, se constituyen bases importantes para la reconstrucción democrática. Para ello es necesario reorientar prácticas y revitalizar instituciones de modo que las mismas no sean parte del problema sino el inicio de su solución.



2.2. La necesidad de un cambio paradigmático.

Los problemas y dificultades señaladas no son meras crisis coyunturales sino que representan verdaderas anomalías que ponen en crisis paradigmas vigentes. Las inercias propias de los sistemas políticos, económicos y culturales construidos históricamente sobre un paradigma basado en la afirmación del individuo generan fuertes condicionamientos para que los ideales democráticos puedan ser realizados. Se “naturalizan” políticas, conductas, actitudes, y modos de pensar contrarios a los ideales de la democracia y de la justicia social.

Las instituciones y prácticas políticas, económicas y sociales actuales, y las ciencias sociales que le dan sustento, parten de la noción de ser humano entendido como individuo racional y libre. La economía se basa en la distribución de la riqueza según las leyes del mercado donde cada individuo persigue su propio interés. La ciencia política describe los procesos de acumulación de poder. La sociología muestra la acción de las organizaciones sociales movidas por los conflictos. Si bien este “paradigma del individuo” produjo un avance en el reconocimiento de la dignidad y los derechos individuales, ha dejado muchas y graves cuestiones pendientes. Los genocidios, violaciones a los Derechos Humanos, brecha Norte-Sur, deterioro ambiental, hambrunas generalizadas... son consecuencias de prácticas e instituciones que sostuvieron un deterioro modelo de desarrollo y reclaman el surgimiento de conocimientos, prácticas e instituciones que permitan no solo comprender la realidad sino también transformarla.

La concepción antropológica que subyace a este “paradigma del individuo”, soslaya o posterga una de las dimensiones más significativas de la vida individual y social que fundamenta acciones humanas como la generosidad, la búsqueda de la verdad, la justicia y el bien común: la singularidad de lo humano que se expresa en la donación y que genera las condiciones de la reciprocidad. El hombre es capaz de amar. Esta capacidad ha sido menospreciada por el paradigma vigente, sus ciencias y sus prácticas.

Estamos entonces frente al desafío de un cambio paradigmático para las ciencias, las instituciones y las prácticas sociales en general y políticas en particular: el elemento paradigmático no es el individuo sino la fraternidad y es, desde la fraternidad, que hay que dimensionar el poder no como un fin en si mismo sino como posibilidad de donación y servicio. Esto representa un cambio de mentalidad, un lugar distinto desde el cual situarse frente a la realidad para intentar transformarla.



Se hace imprescindible estimular el surgimiento de una nueva generación de ciudadanos y dirigentes que logre superar estas mentalidades e inercias basadas en el individualismo. Para ello son necesarios espacios de formación libres de estos condicionamientos, donde pueda experimentarse la posibilidad de una práctica política distinta, ordenada por los principios y valores de la democracia nutrida por los ideales de la fraternidad. Formar actores sociales, políticos y económicos, capaces de superar la reafirmación del individuo con la afirmación del “nosotros”. Capaces de ir al encuentro del otro y de valorar su diversidad. Capaces de generar comunidades críticas, creativas y comprometidas, que puedan ejercer una participación responsable en la vida democrática.

3. Sentido de una Cátedra Libre “Sociedad, Política y Fraternidad” en la Universidad Nacional de La Plata.

Los desafíos de los cambios políticos y sociales mantienen inexorablemente una estrecha relación con los espacios donde hombre y mujeres piensan, debaten y sistematizan las ideas, el impulso y la comprensión de esos cambios. La Universidad como tal fue históricamente ese espacio donde germinaron los escenarios de futuro. Hoy también es el ámbito de la Universidad donde se debe cultivar la anticipación de las visiones y valores de una sociedad en su tercer milenio.

En este sentido, la Universidad Nacional de La Plata cuenta con una larga tradición como ámbito receptivo no solamente a nuevas ideas sino también a la creación de espacios académicos alternativos donde estas ideas pueden debatirse y desarrollarse. El esquema de Cátedras Libres, definitivamente organizado en la Universidad platense a partir de la Resolución número 95 del 27 de Febrero de 2004, por la cual se aprobó el Reglamento de las mismas y su dependencia de la Presidencia de la Universidad, ha brindado un gran impulso a este tipo de iniciativas. Entre ellas se cuentan las dedicadas a aspectos culturales y del pensamiento de regiones del mundo desde donde muchos de nuestros antepasados han venido. Otras se concentran en no menos significativas cuestiones sociales y políticas con niveles de especificidad variados conforme a las propuestas originalmente formuladas.

Por ello consideramos que la inclusión de la Cátedra Libre “Sociedad, Política y Fraternidad” a la nómina de este tipo de actividades en el marco universitario, puede



contribuir sustantivamente al debate y circulación de ideas vinculadas al concepto de Fraternidad como categoría política. Concepto éste que hasta muy recientemente permaneció aletargado en los pliegues de la historia a pesar de haber sido uno de los componentes primigenios del tríptico revolucionario francés de 1789 que, junto a la Libertad y la Igualdad, ayudó a madurar la ciencia política en los tiempos modernos.

Efectivamente buscamos que el paradigma de la Fraternidad pueda instalarse como tema de interés académico, contando el mismo con todos los ingredientes propios del saber científico en cuanto a su desarrollo. De allí que sea la Universidad el espacio propicio para llevar a la práctica tal propósito.

4. Objetivos de la Cátedra Libre

- a. Promover el desarrollo de una cultura política, económica y social anclada en el paradigma de la fraternidad.
- b. Contribuir al reconocimiento del concepto de fraternidad como categoría de investigación y análisis de la vida social y política de los pueblos
- c. Promover la actualización e incorporación de la categoría Fraternidad como objeto de estudio del mundo académico.
- d. Propiciar estudios e investigaciones interrelacionando la categoría de la fraternidad en los procesos históricos – culturales y en el pensamiento socio-político contemporáneo.
- e. Impulsar proyectos en la esfera pública, tanto de orden político, comunitario y académico, a través de instancias gubernamentales como no gubernamentales, inspirados en el principio de la fraternidad.
- f. Difundir en la comunidad en general y en particular a los jóvenes, el principio político de la fraternidad como categoría de análisis de la práctica política y del proyecto de vida.



5. Lineamientos de las actividades.

La estructura de la Cátedra Libre constará de un director y un secretario, conforme a la reglamentación vigente, y un consejo consultivo integrado por los profesores de la UNLP que avalan esta propuesta, y son parte de la misma, incluyendo quienes asumen la función de director y secretario, y un representante del MPPU.

La dinámica de funcionamiento de la Cátedra Libre “Sociedad, Política y Fraternidad”, en coherencia con los principios sustentados y promovidos por el Movimiento Políticos por la Unidad, establece que para la aprobación de cualquier modificación de la misma (incluida de los integrantes del consejo), será indispensable y necesaria la conformidad expresa de la totalidad (100%) de los integrantes del consejo consultivo.

Las actividades planificadas de manera anual o bianual se definen de manera prioritaria, aunque no excluyente, a partir del lema anual que la Cátedra defina para cada ciclo.

Para el presente año 2007, se propone el lema de: “La Fraternidad, el principio olvidado”. Las actividades en este año acentúan la necesidad de profundizar el concepto de “fraternidad”, su inclusión histórica y actual, y como se proyecta este concepto y la práctica que deviene en el campo social y político

6. Plan 2007

- Organización de la presentación del libro:
“El principio olvidado: la fraternidad. En la política y el derecho” de A.M. Baggio⁴. Editorial Ciudad Nueva, Buenos Aires 2006).
- Ciclo de Conferencias sobre la categoría Fraternidad como clave de comprensión de lo político, lo económico, lo cultural y lo educativo.

⁴ Co-presidente del Movimiento Políticos por la Unidad a nivel Internacional. Profesor de Ética en la Facultad de Filosofía de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Autor de numerosas publicaciones, entre ellas: *Trabajo y doctrina social cristiana – desde los orígenes al Novecientos; Ética y economía – hacia un paradigma de fraternidad.*



- Diseño de un Seminario de postgrado: “La categoría de la Fraternidad y la práctica política”.
- Diseño de una estrategia comunicacional de la Cátedra: instrumentación de una página WEB, publicaciones y acciones de difusión.
- Elaboración de una Convocatoria de Concurso para jóvenes de escuelas de nivel Polimodal sobre la temática: “Fraternidad y los jóvenes” Historias y experiencias.